Nada por aquí, nada por allá y abracadabra..., palabras mágicas que a más de uno han conseguido dejar con la boca abierta. Y es que la magia es capaz de sorprender por igual a niños y a mayores. Eso lo sabe muy bien el mago Albert, un joven conquense que empieza a iniciarse en el ilusorio mundo de la magia y que sin duda promete muy mucho.

Tachán... Alberto Fernández Pardo o Mago Albert, como se le conoce artísticamente, es un joven conquense, estudiante de bellas artes, que a sus 18 años no hay truco de magia que se le resista..., o casi ninguno.



Texto y fotos: Cristina Gonzalo Romero

¿Desde cuándo esa afición por la magia?

La afición me viene desde muy pequeño, ya desde los siete u ocho años, para Navidades me regalaron la típica caja de Magia Borrás, para Reyes, y desde ahí empecé a practicar, estudiar los juegos..., y surgió la afición. Al principio empiezas a hacer trucos con los amigos como una especie de entretenimiento y poco a poco te vas introduciendo en el mundo de la magia, y hasta hoy, que ya voy haciendo actuaciones un poco más serias.

Y el primer público seguro que fue tu familia ¿verdad?

Claro. Son los que más te animan y los que más sufren conmigo, los que muchas veces los tengo como conejillos de indias, por así decirlo, ensayo con ellos, practico con ellos o con los amigos. Siempre estoy:

-Mira este truco, es el último que tengo, ¿qué te parece...?-. La verdad es que te ayudan siempre, son un gran apoyo.

Y cuando cambiaste ese público familiar por otro público que nada tiene que ver contigo ¿qué sentiste o cómo recuerdas tu primera actuación?

Mi primera actuación la recuerdo con cariño, incluso la grabé en vídeo. Luego, viéndome ahora, recuerdo aquellos juegos que

hacía y hay muchos que los echo de menos porque ya no los incluyo en el repertorio que hago ahora. Mi primera actuación fue aquí en Cuenca y había mucha gente.

Ahora supongo que los trucos de aquellos inicios de magia Borrás habrán sido sustituidos por otros nuevos ¿no?

Sí, claro, una vez que empiezas un poco más en serio tienes que ir comprando material, aparatos más grandes, pero sin echar de menos la magia de siempre; las cartas, las monedas..., que son un poco la base de toda la magia de escenario. Siempre se suele empezar por un material básico y asequible para luego ir pasando a los grandes aparatos y manejarte bien en un escenario. Un material que en su mayoria compro en Madrid porque en Cuenca estamos un poco limitados todavía, no existen asociaciones de magia... Pero yo creo que en un futuro, si nos movemos todos los aficionados un poquillo, podemos conseguir cosas buenas en Cuenca, le auguro un buen futuro a la magia ya que ahora están saliendo muchos aficionados y me alegro mucho.

¿Los trucos son de creación propia o son siempre los mismos trucos para todos los magos?

Casi siempre incluimos en los espectáculos

algún juego de los clásicos, de los que son más o menos siempre los mismos y luego lo que hacemos es que cada mago le da su toque de personalidad. Es muy importante cuando haces magia tratar de no copiar los estilos de otros magos, sino darle tu estilo propio y eso se consigue estudiando mucho los juegos, son horas de ensayo, de estudio..., y al final consigues crearte tu repertorio personal, por así decirlo. Luego hay juegos originales de algún otro mago que los puedes comprar y los haces pues más o menos a tu medida.

Y de esos magos conocidos ¿cuál es tu referente?

De los magos profesionales el referente por excelencia para todos los que hacemos magia es sin duda Juan Tamariz, incluso para la gente de la calle que no son aficionados. Es un maestro de la magia, con las cartas, con cuerdas, con monedas... Y en grandes aparatos un referente para todos actualmente sería David Copperfield.

¿Cuántas horas de ensayo lleva cada truco?

Pues lleva bastantes, bastantes horas. Este tiempo atrás estuve en Madrid y hablando con un mago me comentó que un juego no lo manejas bien hasta que no te falla

La ilusión de la magia: